



## **PRODUCCIÓN DE PLANTA AUTÓCTONA PARA JARDINERÍA** **(PASADO, PRESENTE Y FUTURO)**

La Península Ibérica es una de las zonas con mayor biodiversidad de Europa. Desde el punto de vista forestal, la biodiversidad importantísima: existen numerosas especies forestales entre árboles, arbustos y plantas herbáceas, que cubren prácticamente 2/3 de la superficie de España, creciendo en los hábitats que van desde la alta montaña hasta las zonas más bajas en el litoral.

En el siglo XX y en este XXI ha habido una gran inquietud por combatir la erosión, por lo que se empezó a repoblar con especies forestales a finales de los años 70 con el fin de mejorar nuestras masas forestales y también como recurso económico, no tanto como objetivo paisajístico. Estas especies con las que se repoblaba, se producían en viveros de titularidad pública, incluso a veces “in situ” para la zona que se quería repoblar, y con las especies que se disponían en esos momentos (básicamente árboles que se recomendaban tanto por su capacidad de adaptación como por el aprovechamiento maderero de los mismos).

Poco a poco, este tipo de repoblación fue cambiando, ampliando el abanico de plantas con especies mucho más próximas, autóctonas, con características arbustivas y también semi-arbustivas, todo ello con el fin de conseguir una mayor diversidad que permitiera también la proliferación de la fauna, de modo que flora i fauna evolucionasen juntas. A partir de aquí se trabaja de manera más efectiva, con especies que provenían mayoritariamente de material identificado y procedente de Regiones de Procedencia analizadas previamente y que daban lugar a poblaciones con una mayor capacidad de adaptación, supervivencia, crecimiento y reproducción.

La demanda de plantas para su uso en repoblación y para un tipo de jardinería muy respetuosa con el medio, propició la aparición de viveros forestales como el que dirigimos. Nuestros inicios se basaban en la recolección de especies autóctonas cercanas para su posterior producción y comercialización. La demanda cada vez mayor de especies distintas y nuestro afán por cultivar nuevas especies, aumentó la disponibilidad de planta forestal en el mercado así como el abanico de especies disponibles. En este punto algunas de estas nuevas especies cultivadas se empezaron a usar en jardinería.

Actualmente, esta demanda y el mayor conocimiento por parte de proyectistas de estas especies, ha obligado a nuestro mercado a profesionalizarse mucho más, experimentando y

produciendo muchas más especies, más cantidades y con diferentes formatos. En nuestro catálogo encontrarán más de 200 especies autóctonas y más de 400 formatos o “artículos”, que permiten al profesional de la jardinería disponer de un gran abanico de plantas para satisfacer las necesidades paisajísticas.

Producimos plantas dunares para la fijación de dunas como el barrón (*Ammophila arenaria*), la azucena de mar (*Pancreatum maritimum*) o el hinojo marino (*Crithmum maritimum*), plantas de humedales como el carrizo (*Phragmites australis*), la enea (*Typha angustifolia*) o el lirio de agua (*Iris pseudacorus*), planta forestal como pinos (*Pinus ssp.*), encinas (*Quercus ssp.*), lentiscos (*Pistacia lentiscus*) o las estepas (*Cistus ssp.*), planta de ribera como los chopos (*Populus ssp.*), sauces (*Salix ssp.*) y otras muchas, para diferentes utilidades en el mundo forestal y de la jardinería.

Estas especies tienen un elevado potencial adaptativo tanto a las condiciones de nuestros jardines como a los montes y zonas silvestres, ya que es de allí de donde proceden.

Son mucho más resistentes al suelo, agua (cada vez más escasa y de menor calidad), clima, a las plagas y enfermedades y nos permiten una mayor optimización de nuestros recursos y nuestro tiempo libre, ya que permiten disfrutar más del jardín (en lugar de “padecerlo”), por el hecho de estar están adaptadas a nuestro entorno. Además, permiten reducir los costes económicos de su gestión, característica esencial en la situación global actual, tanto a nivel particular como público.

Actualmente se están utilizando muchísimas más especies autóctonas en jardinería urbana y periurbana, dado que a parte de los beneficios descritos anteriormente, se mejora la ecología de pueblos y ciudades, mejorando la fauna, especialmente la entomofauna. Insectos como las abejas, tan necesarios para nuestro planeta, se ven beneficiadas por la disminución del número de tratamientos fitosanitarios.

Probablemente en el futuro, las especies autóctonas desempeñarán una función aún más importante, ya que factores económicos, disponibilidad y calidad de las aguas de riego, la construcción en zonas de mayor aridez, la limitación o prohibición del uso de pesticidas en nuestro entorno urbano, etc. tienden a presentar mejor respuesta usando este tipo de plantas. Incluso grandes factores a nivel mundial (calentamiento global o la subida del nivel del mar) pueden verse mejorados con la utilización de plantas autóctonas en cada región de planeta

Por nuestra parte, seguimos ampliando cada año tanto el número de especies cultivadas como los formatos. También nuestro catálogo, que incluye ahora especies de tipología más ornamental que comparten con las autóctonas las características propias del clima mediterráneo. Son especies que destacan por su belleza, su bajo mantenimiento y resistencia a la sequía, además de presentar un bajísimo riesgo de invasión para nuestro entorno.

Toda esta producción la podrá encontrar en nuestro catálogo en [www.viversaloma.com](http://www.viversaloma.com) , así como los viveros dedicados a la producción de planta autóctona en España en la web de FEVIF (Federación Española de Viveros Forestales) [www.federacionviveros.es](http://www.federacionviveros.es)